

DIA DEL SUBOFICIAL MAYOR DE LA ARMADA



El Comandante en Jefe de la I Zona Naval, vicealmirante Eberhard, comandantes de reparticiones y el S. O. Mayor Armando Cerda Corvalán, pasan revista al personal formado de la Escuela de Armamentos.

El día martes 8 de octubre a las 11.30 horas, en el patio principal de la Escuela de Armamentos de la Armada, se llevó a efecto una sencilla y significativa ceremonia con motivo de conmemorarse el "Día del Suboficial Mayor de la Armada".

El acto fue presidido por el Sr. Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval, vicealmirante, Don Luis Eberhard Escobar, y contó con la presencia del Jefe del Sector Naval Oriental, capitán de navío, Don Homero Salinas Núñez, comandantes de reparticiones de la Base Naval de Valparaíso y delegaciones del Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Cara-

bineros, habiendo concurrido a éste la totalidad de los suboficiales mayores de dotación de unidades y reparticiones de la Base Naval (V.).

Terminada la ceremonia, los homenajeados fueron agasajados con un vino de honor, en el transcurso del cual el suboficial mayor Armando Cerda Corvalán, de dotación de la Escuela de Armamentos, pronunció el discurso que a continuación se transcribe:

"Señor almirante, señores jefes, señores oficiales, señores suboficiales, delegaciones presentes, señores:

El Alto Mando de nuestra Institución, consciente de las exigencias y sacrificios

que significa el alcanzar este grado que es la culminación de nuestros sueños, por Decreto de la Comandancia en Jefe de la Armada, Ordinario N° 6748/33 Varios del 28 de agosto de 1972, ha establecido como "Día del Suboficial Mayor de la Armada", el día 8 de octubre de cada año.

Para nosotros es una honra el que la Armada, esta Institución que nos ha proporcionado tantos y felices agrados, y a la cual hemos entregado gustosos toda una vida, haya fijado para ello una fecha tan significativa, ya que en un día como hoy, el 8 de octubre de 1879, Chile, al destruir el poderío naval peruano, quedó dueño absoluto del mar luego de una heroica acción histórica.

Y esta carrera para quien la abraza con unción, trasciende más allá de los años, en que un hombre le ha dedicado sus mejores días y su mayor caudal de energías.

El tiempo transcurrido en la preparación profesional y en el ejercicio mismo de la carrera, imprime una huella imborrable, da su propia fisonomía al marino sin limitarlo en el margen de una especialidad, y le hace sentir esa satisfacción íntima de estar sirviendo con la conciencia del que sabe que sirve eficientemente en el puesto que ocupa, satisfacción que se acentúa y no se sacia cuando, después de obtenido el retiro, puede pasar a ocupar otros cargos o volver al servicio activo con amor y eficiencia, gracias a los principios adquiridos y a la formación lograda dentro de las filas de la Marina.

Así el retiro no es fuga ni es liberación.

Se sigue unido en cuerpo y alma a la Institución que atrajo el torrente de inquietudes del niño o adolescente, sigue siendo el rumbo del barco de los ensueños, más serenos, pero no menos bellos, del hombre que hizo su carrera y, como el niño y el joven que aunaron interés y energía para alcanzar la cúspide, el hombre ya maduro, alcanzado el fin perseguido, hace de su carrera el centro de sus recuerdos, la meta de sus preocupaciones.

Conseguido su objetivo, reposa, sueña, aguarda, y se mantiene siempre dispuesto y alerta a cualquier llamado, manteniendo la dignidad de ayer, de hoy, de siempre.

Por eso, el "Día del Suboficial Mayor de la Armada" encierra un gran significado para el que lleva el galón largamente pretendido y exhortamos con profunda sinceridad, a los que vienen siguiendo nuestras aguas en esta hermosa profesión, para que teniendo claros los conceptos de disciplina, honradez profesional, lealtad y amor a la Institución, consigan realizarse plenamente como nosotros.

A Ud. mi almirante, a quien sabemos muy ocupado por la alta responsabilidad que tiene ante la ciudadanía y ante la Institución misma, en las actuales circunstancias, agradecemos profundamente la realización y asistencia a esta reunión de tanta trascendencia en nuestras vidas, y hacemos votos muy sinceros porque nuestra Armada sea cada vez más grande y poderosa, y continúe por el rumbo que Dios le ha trazado.

He dicho".

